

pleo. Sin embargo, su incidencia económica es baja porque representan menos del 12% de las ventas que se realizan en Chile.

Ciertamente, nuestra economía, para aspirar a un desarrollo inclusivo y sostenible no puede prescindir de la capilaridad y el valor que agregan empresas de menor tamaño. Las MiPymes viven realidades distintas y deben convenir en reducir la fragmentación de su representación. Para la mayoría las necesidades de financiamiento son enormes y el Fogape no alcanza. Se requieren impulsos públicos capaces de adaptarse a esa diversidad. Sin duda, el mayor reto está en la inversión para la innovación con impacto en productividad, porque elevarla es nuestro mayor reto económico como país y de ello depende nuestra capacidad para crecer.

Enrique Paris H., U. Santo Tomás

La semana de las Pymes

●De acuerdo con los datos más recientes, las Mipymes agrupan al 98% de las empresas del país y de ellas depende, nada menos, que cerca del 50% del em-